

Lo que nadie le cuenta sobre las estadísticas de inmigración

Expansión.com

16.09.2010 David Page y María García Mayo

España duplica la media europea de población extranjera. Es el titular del que todos los medios de comunicación se hicieron eco la pasada semana. Un informe de la oficina estadística de la Unión Europea, Eurostat, sirvió para hacer saltar las alarmas, otra vez, sobre los niveles alcanzados por la inmigración en España. Pero el dato está lleno de matices.

El estudio de Eurostat revelaba que la cifra de extranjeros residentes en la Unión Europea alcanzaba en 2009 los 31,8 millones de personas, el 6,4% de la población total. Por su parte, los 5,6 millones de extranjeros que viven en España representan el 12,3% del total de residentes. Lo dicho: España dobla la media comunitaria de población extranjera.

Pero existen varios factores que distorsionan las estadísticas y engordan artificialmente las cifras correspondientes a España. Por un lado, los inmigrantes que adquieren la nacionalidad en el país de destino dejan de aparecer de la estadística de extranjeros, y en España se ha reconocido la nacionalidad a muchos menos foráneos que en otros países de la Unión.

Por otro, España es el único país del mundo que registra en el padrón también a los inmigrantes irregulares (alrededor de 700.000), por lo que sus datos son más fidedignos, pero también más inflados que en el resto de la UE. Además, al incluirse en la estadística estados como Rumanía, Bulgaria o Polonia (países de emigración y no de inmigración), el cálculo de la media para el conjunto de Europa se distorsiona a la baja.

España ha multiplicado por diez su población extranjera desde finales de los noventa, siendo con mucho el país de la UE que en este tiempo más inmigración ha atraído. Aun así, resulta sorprendente que otros con mucha más tradición de acogida de inmigrantes, como es el caso Francia, Reino Unido o Alemania, aparezcan en la estadística facilitada por Eurostat muy lejos de la cota alcanzada en España. Frente al 12,3% de población extranjera que reside en territorio español, Francia presenta una proporción de sólo el 5,8%; Reino Unido, del 6,6% (en el caso británico los datos son de 2008); y Alemania, del 8,8%.

Hay factores que inflan los datos de inmigrantes en España: ser el único país que empadrona a los irregulares, que otros países europeos concedan la nacionalidad a muchos más extranjeros...

Una ventaja que también se repite en términos absolutos. España, con 5,6 millones de extranjeros, es el segundo país de los Veintisiete con mayor población foránea. Por detrás de Alemania, con 7,7 millones; pero muy por delante de los 3,7 millones de Francia, los 3,8 millones de Italia o los 4 millones de Reino Unido. El resultado es que, aparentemente, España se situaría muy por delante de países que han formado gigantescas comunidades de origen extranjero durante años.

¿Mucho inmigrante, poco extranjero?

Existen dos formas de calcular el volumen de la población inmigrada de un país: la nacionalidad de los individuos y su lugar de nacimiento. Y lo cierto es que la brecha entre España y Europa se produce sólo en la estadística de extranjeros (con otra nacionalidad) pero se acorta, y mucho, en volumen de inmigrantes (nacidos en otro país).

"En España hay una inmigración muy reciente que no ha podido adquirir la nacionalidad. Hay que tener en cuenta que en la mayoría de los países de tradición migratoria nos encontramos con muchísima población que, por su tiempo de permanencia, ya tiene la nacionalidad del país de destino. Esta población no cuenta para las estadísticas", explica Elena Sánchez, investigadora de Migraciones del Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona (CIDOB).

La parte del informe de Eurostat que recogieron con fruición los medios de comunicación hace referencia estrictamente al

¿MUCHOS FORÁNEOS O MUCHOS INMIGRANTES?						
	Extranjeros en millones	Porcentaje de la población residente	EU-27 Media	EU-27 Rango	EU-27 Rango	EU-27 Rango
EU-27	31,8	6,4	6,4	1,2	12,3	12,3
España	5,6	12,3	6,4	1,2	12,3	12,3
Francia	3,7	5,8	6,4	1,2	12,3	12,3
Reino Unido	3,8	6,6	6,4	1,2	12,3	12,3
Alemania	7,7	8,8	6,4	1,2	12,3	12,3
Italia	3,8	5,8	6,4	1,2	12,3	12,3
Polonia	3,1	4,8	6,4	1,2	12,3	12,3
Bulgaria	2,5	4,2	6,4	1,2	12,3	12,3
Rumanía	2,1	3,6	6,4	1,2	12,3	12,3
Países Bajos	1,5	2,4	6,4	1,2	12,3	12,3
Portugal	1,2	2,0	6,4	1,2	12,3	12,3
Grecia	1,1	1,9	6,4	1,2	12,3	12,3
Irlanda	1,0	1,8	6,4	1,2	12,3	12,3
Países Bajos	1,0	1,8	6,4	1,2	12,3	12,3
Eslovenia	0,9	1,7	6,4	1,2	12,3	12,3
Eslovaquia	0,8	1,6	6,4	1,2	12,3	12,3
Lituania	0,7	1,5	6,4	1,2	12,3	12,3
Letonia	0,6	1,4	6,4	1,2	12,3	12,3
Malta	0,5	1,3	6,4	1,2	12,3	12,3
Ciprus	0,4	1,2	6,4	1,2	12,3	12,3
EU-27	31,8	6,4	6,4	1,2	12,3	12,3

Extranjeros por nacionalidad y lugar de nacimiento. Fuente: Eurostat.

número de extranjeros que viven en cada uno de los países de la Unión. Esto es, a la cifra de personas con diferente nacionalidad a la de su país de residencia. Sin embargo, el término inmigrante suele referirse en las estadísticas oficiales a las personas cuyo lugar de nacimiento es diferente al de su país de residencia.

Una brecha no tan grande

"Utilizar la nacionalidad como único criterio para calcular la población inmigrada puede ser comprensible y útil desde un punto de vista estrictamente legal. Pero no lo es desde el punto de vista sociológico. Si España da la nacionalidad a sus 5,6 millones de extranjeros, ¿vamos a considerar que ya no hay ningún inmigrante? Es una estupidez", señala Joaquín Arango, catedrático de Sociología de la Universidad Complutense y experto en migraciones. "La estadística por lugar de nacimiento ofrece datos mucho más fidedignos. Y ésta demuestra que España de ninguna manera está muy por encima en población inmigrante que el resto de Europa", concluye.

Si se toma el lugar de nacimiento como criterio (y no el de nacionalidad), España se coloca en niveles similares a los del resto de grandes potencias europeas. En España viven 6,6 millones de personas que nacieron en otro país, el 13,8% de la población total; en Alemania son 9,5 millones los nacidos fuera, el 11,6% de los residentes; y en Francia son 7,7 millones, con una proporción del 11%. Eurostat no ofrece cifras actualizadas de Reino Unido en este apartado y, por falta de datos de otros varios países de los Veintisiete, no facilita una proporción media comunitaria de residentes nacidos en otro país.

Con los datos disponibles, no obstante, los expertos apuntan que este porcentaje medio para el conjunto de la UE se coloca entre el 9,5 y el 10,5%. El diferencial con el dato de España no sería pues en este caso ni mucho menos tan pronunciado como en el de extranjeros residentes. La causa de cifras tan dispares entre uno y otro baremo se encuentra en el diferente volumen de concesiones de nacionalidad que se observa entre los distintos países de la Unión.

Concesiones de nacionalidad

Los países europeos con amplísima tradición como destino de inmigración (y que en algunos casos tienen políticas más laxas de acogida a ciudadanos de sus antiguas colonias) siguen registrando año tras año grandes contingentes de población que obtienen la nacionalidad. Mientras que en los nuevos países de captación de inmigración, como España, las cifras de concesión de nacionalidad son mucho menores.

Según los datos de Eurostat, entre 2001 y 2008, Reino Unido ha concedido la nacionalidad británica a 1,09 millones de personas; las autoridades de Alemania se la reconocieron a 1,05 millones; y en Francia (de la que sólo se disponen de datos desde 2002) obtuvieron la nacionalidad gala más de 973.000 personas. Todos ellos son ciudadanos que figuran en la estadística como inmigrantes nacidos en otros países, pero no en la de extranjeros residentes una vez que obtienen la nacionalidad. España, cuya condición de país de destino de inmigración es relativamente nueva (al menos en comparación con estos otros países del continente), presenta datos de concesión de nacionalidad muy por debajo: algo menos de 365.000 personas han sido reconocidas como nuevos españoles entre 2001 y 2008.

El peso de la Unión

En paralelo, de los 5,6 millones de extranjeros que residen en España, 2,3 millones proceden de otros países de la Unión Europea: esto es, de la proporción de 12,3% que representa la población extranjera, hasta un 5% son ciudadanos comunitarios. "En la mayoría de los casos, estos ciudadanos comunitarios nunca se nacionalizarán en España", apunta Elena Sánchez, por lo que siempre figurarán formalmente como extranjeros.

Según explica la experta de CIDOB, esta proporción del 5% de la población total que representan los ciudadanos de la UE que residen en España, "es casi el total de extranjeros, tanto de la UE como de fuera, de algunos países como Francia (5,8%) o Dinamarca (5,8%), o supera el total como con el caso de Portugal (4,2%)".

Asimismo, en términos absolutos las diferencias en volumen de extranjeros no comunitarios no son tan pronunciadas (sobre todo si se tiene en cuenta que los datos españoles incluyen a los inmigrantes irregulares): en España residen 3,37 millones de extranjeros no comunitarios, frente a los 4,65 millones en Alemania; 2,75 millones en Italia; o 2,4 millones tanto en Francia como en Reino Unido.

Que España ha disparado su población en los últimos años es un dato incontestable; que lo ha hecho casi exclusivamente por la llegada de población extranjera es evidente... Pero las estadísticas que colocan al país de forma alarmante en la parte alta de una amplísima brecha con el resto de Europa están llenas de matices a tener en cuenta. "Es muy fácil incurrir en el sensacionalismo", lamenta Joaquín Arango. "Deberíamos ser más rigurosos".

Calcular la población inmigrada por el lugar de nacimiento y no de la nacionalidad ofrece una imagen más fidedigna. La brecha entre España y Europa así se acorta y mucho
